

Valentín Cabrera Fombuena

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARIA DE SAGUNTO

Uno de los monumentos más importantes de Sagunto es la iglesia Parroquial de Santa María. A pesar de lo mucho que se ha escrito sobre el tema, son pocos los estudios que describen con detalle el monumento desde el punto de vista artístico y los que hay, son trabajos breves. Con respecto al monumento antes de la pasada Guerra Civil, los escritos son incompletos y están muy aislados, con lo que no podemos hacernos una idea de lo que fue antes de que perdiese sus obras de arte. Por ello, el motivo del presente trabajo es hacer una descripción detallada del monumento actualizando su estudio y dar una visión del edificio, dentro de lo posible, de lo que fue en otros tiempos.

La Iglesia Parroquial de Santa María fue construida sobre la mezquita mayor de la ciudad. Tras la toma de ésta por las tropas del rey don Jaime I de Aragón, parece ser que la mezquita se consagra a la Asunción de la Virgen María y debido a sus reducidas dimensiones, se derriba posteriormente. Iniciada la obra en el año 1334 no se acabará enteramente hasta el año 1730. Al pie del actual campanario se conserva una lápida fundacional (1), en latín, cuya traducción es la siguiente: "Año del Señor de 1334, día lunes, que fue el 7 de las Kalendas de Mayo (2), fiesta de San Marcos, reinando don Alfonso IV, por la gracia de Dios rey de Aragón, y presidiendo la iglesia valentina el reverendo padre don Ramón (3), Obispo, se empezó la presente iglesia en honor de la beata Virgen gloriosa, siendo el venerable Ramón Ferrer Rector de la misma, canónico valentino, que colocó la primera piedra de la misma, descansen en paz los benefactores de esta iglesia. Amén. Amén". En el año 1337 los jurados de la ciudad solicitan al rey don Pedro IV de Aragón que sea aprobada una sisa sobre las carnes para poder ayudar a los gastos de construcción (4).

El templo fue construido con sillares de caliza azul de Sagunto. Su planta es de salón, prácticamente cuadrada, algo bastante inusual en la arquitectura religiosa del gótico. Consta de una nave central y dos laterales.

En la cabecera de la iglesia se encuentra el ábside, de forma poligonal, con cuatro contrafuertes en el muro exterior. Al menos, los dos contrafuertes extremos, con escalera interior desde la techumbre de las bóvedas de las naves laterales hasta la techumbre de la bóveda de la nave central, pudieron concebirse como pináculos, sin embargo, no se llegaron a acabar en el momento. En él se abren tres esbeltos vanos ojivales ajimezados acabados en arcos trilobulados, y sobre éstos, otros arcos polilobulados inscritas en circunferencias y estrellas de ocho y cinco puntas con los lados entrelazados. La bóveda gótica arranca de cuatro pilares, dos de ellos octogonales y otros dos adosados al muro y de cuatro finos pilares poligonales adosados también al muro y que coinciden con los cuatro contrafuertes exteriores, conservado la bóveda el revoque barroco. Se constru-

yó en el siglo XIV (5). Bajo el ábside se encuentra la cripta, pero se halla cegada desde que finalizó la Guerra Civil (6), siendo muy difícil su descripción. A ambos lados del ábside hay un ventanal ojival sin celosía, uno de ellos cegado con el fin de hacer un vano de dimensiones más reducidas conforme al nuevo gusto del barroco.

A lo largo del siglo XIV se construyó la nave del Evangelio o Septentrional (5), hasta la actual capilla de la Purísima. Las capillas que se hicieron durante esta época tienen arcos apuntados y bóveda de crucería. La clave de la bóveda de la actual capilla de Santa Rita se halla decorada con un relieve policromado que representa un busto de Cristo; en la clave de la actual capilla del Bautismo se halla representado a un Cristo desnudo policromado; en la clave de la capilla de la Purísima se encuentra un escudo señorial borrado. Las demás claves pudieron llevar decoración en su época, pero ésta no se conserva actualmente. En esta nave se encuentran las capillas de Santa Rita, capilla del Bautismo, de Santa Teresa y de la Purísima (7). Los muros de sillería de la capilla de la Virgen del Remedio, así como los de la contigua Sacristía del Santísimo Sacramento de Minerva se elevan hasta una altura aproximada de 3 m. La bóveda de crucería gótica se conserva hasta la capilla de la Purísima, pero conserva todavía el revoque barroco. La portada de dicha nave es también del siglo XIV. El arco de la portada es apuntado con tres arquivoltas que arrancan de las jambas, una cuarta de dos ménsulas con rostro humano y una quinta del tímpano. No se conserva la decoración escultórica (8). En el tímpano se hallaban dos ángeles oferentes con un cáliz en la mano y entre ellos la imagen de la Virgen María con el Niño Jesús en brazos bajo un dosel. Las imágenes de San Pedro y San Pablo se hallaban en dos ménsulas adosadas a las jambas. En esta fachada y coincidiendo con las capillas hay cuatro ventanales agivales con arcos trilobulados y sobre ellos arcos polilobulados encastrados en circunferencias. A la altura de la capilla de la Virgen del Remedio se observan los restos de un quinto ventanal inacabado (9), así como el arranque de la bóveda de crucería de esa capilla y un arco apuntado de la bóveda de crucería de esa nave. Tres vanos góticos dan iluminación a la nave del Evangelio. Uno de ellos, semejante al de las capillas se haya dentro del campanario actual, los dos restantes serían ajimezados y con arcos polilobulados se hayan rebajados y cegados posteriormente.

Hay que señalar que en el pretil de la escalera de esta portada hay dos inscripciones romanas del siglo I después de Cristo, colocadas allí cuando se construyó la escalera y que son citadas en ese lugar desde el siglo XVI (10).

Durante el siglo XV se construye la portada de la nave de la Epístola (5) y la mitad de la capilla de la Sagrada Familia. Esta conserva la ménsula y el arranque de un arco apuntado en sillería que debía de llevar originalmente. Las capillas contiguas conservan restos de muros de sillería y el pilar octogonal que frente a ellas se construyó hasta algo más de la mitad. La portada de esta nave tiene dos arquivoltas que arrancan de las jambas y una tercera de dos ménsulas con rostro humano. La decoración escultórica también ha desaparecido. En el tímpano se encontraban dos ángeles y la Virgen María con el Niño Jesús en brazos entre ellos (11). En esta fachada hay un ventanal ojival acabado en arcos trilobulados y sobre éstos, arcos polilobulados inscritas en una circunferencia y que coincide con la capilla de la Virgen del Pilar (12). Dos pequeños vanos abocinados con arcos de medio punto el inferior y de medio punto con cierto apuntamiento el superior coinciden con las dos plantas de la Sacristía. Dos ventanales ojivales dan iluminación a

esta nave, uno de ellos como el de la capilla de la Virgen del Pilar y el otro es de las mismas características y se encuentra en el mismo estado que los de la otra nave. La bóveda de crucería se construyó en dos tramos, hasta la altura de la portada. La Sacristía consta de una planta baja con bóveda ojival de cinco nervios que arrancan de ménsulas y un primer piso con la bóveda rebajada de idénticas características. En él hay un ventanal posterior con reja, actualmente cegado. A ella se accede a través de un arco ligeramente apuntado. La capilla de la Virgen del Pilar y el interior de la portada tienen bóveda de crucería.

Los arcos que dividen la nave central de las dos laterales son apuntados a la altura del ábside y de medio punto los restantes, apoyados sobre pilares octogonales góticos. Mientras que los arcos apuntados son góticos, los arcos de medio punto más abiertos que dan a la nave del Evangelio son originalmente góticos, al igual que el que se encuentra en la nave de la Epístola frente a la capilla de la Virgen del Pilar y la portada. En el siglo XVI (13) estos arcos se redondean al igual que se acaba otro arco de medio punto similar a éstos en la nave de la Epístola. A continuación hay dos arcos de medio punto menores, siendo el de la nave del Evangelio originalmente apuntado. La bóveda de crucería de la nave central, se construye también en dos tramos y conserva el revoque barroco. Cuatro ventanales góticos dan iluminación a la nave central. Los dos más cercanos al ábside son ajimezados acabados en arcos polilobulados, encima arcos polilobulados inscritos en triángulos casi circulares y sobre éstos una estrella de David inscrita en una circunferencia (14). Los otros dos ventanales son también ajimezados acabados seguramente en arcos polilobulados y encima tres arcos polilobulados inscritos en circunferencias. Actualmente todos éstos vanos están medio cegados ya que posteriormente fueron rebajados conforme al nuevo gusto del barroco.

En su exterior, una serie de arbotantes parten de la bóveda de la nave central contrarrestando los empujes de las bóvedas y descargándolos en los contrafuertes de las naves laterales y en los de las capillas, hasta evacuarlos al exterior. Estos arbotantes y contrafuertes llevan en su parte superior unas acanaladuras con el fin de recoger el agua de lluvia que caiga en la techumbre de las naves y a través de una serie de gárgolas, con formas humanas y de grotescos animales, llevar ese agua fuera del edificio.

Así, la iglesia no se acabará enteramente en el siglo XV y en el siglo XVI cuando visitó Sagunto Henry Cock (15), la iglesia estaba construida en sus dos terceras partes. En el siglo XVII se sigue la construcción de la nave del Evangelio, terminándose en 1666 (16). De esta época son las capillas de la Virgen del Remedio, la de los Santos Abdón y Senén (17) con bóveda de cañón y la cúpula que hay a los pies del templo en esta nave. La cúpula se halla sin decoración, posee linterna con pilastras corintias adosadas y en su cúpula un pequeño florón dorado. Aunque su interior sea ovalado, su base exterior es octogonal. Está cubierta con teja barnizada en azul de tradición valenciana.

La capilla de los Santos Abdón y Senén era la antigua capilla de la Comunión. Todavía conserva el altar barroco. Este altar consta de dos cuerpos. El primero está compuesto de dos pares de columnas salomónicas adornadas con hojas de parrá y racimos de uva, apoyadas en pedestales y ménsulas con ángeles; a los extremos hay un par de pilastras adosadas, apoyadas también sobre pedestales adosados. Las columnas al igual que las pilastras tienen capitel compuesto. Entre ellas

existe un nicho que contiene la imagen de los Santos Patronos y bajo ellos una urna de cristal con sus reliquias (18). Una barroca moldura a modo de cornisa separa el segundo cuerpo, que también consta de dos pares de columnas con capitel compuesto, igualmente adornadas, apoyadas sobre pedestales. Entre ellas se encuentra un cuadro con la Virgen de los Desamparados de autor desconocido. Un frontón circular partido en el que se halla el escudo del Patriarca sostenido por ángeles remata el altar. Entre los dos cuerpos aparece también la figura de un ángel en una nube.

La Sacristía del Santísimo Sacramento de Minerva (19) se cubre con bóveda vaída y una habitación contigua tras la capilla de la Virgen del Remedio se cubre con bóveda de cañón. Coincidiendo con estas dos habitaciones, hay dos pequeños ventanales barrocos para su iluminación. También se hacen otros dos ventanales de dimensiones mayores para la nave central.

En el siglo XVII se coloca el altar mayor en el ábside. Es de madera policromada y dorada. De él solo tenemos unas breves descripciones y una fotografía hecha hacia 1930 a la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en la que aparece parte de este retablo. Parece ser que constaba de tres cuerpos y calles con columnas de estilo corintio que separaban los relieves y sobre éstas, frisos decorados y molduras que dividían los diferentes cuerpos. En el centro del retablo se encontraba una imagen sedente de la Virgen María. El Sagrario del altar era un templete dorado con columnas corintias cuyas puertas eran dos tablas flamencas que representaban a San Pedro y San Pablo. A ambos lados del Manifestador se encontraban las imágenes de los Santos Abdón y Senén y varios grupos de ángeles que se han atribuido al artista Ignacio Vergara. Encima del Sagrario se encontraba el Manifestador, donde se guardaba la Sagrada Custodia, tapado con un lienzo representando al Salvador, realizado por Camarón. Una serie de santos y ángeles adornaban todo el retablo (20). De este retablo solamente conservamos actualmente siete relieves que representan los Gozos de la Virgen María y algunos restos de molduras y decoraciones.

A principios del siglo XVIII se concluye la construcción de la iglesia (21). Se acaba la nave de la Epístola y la portada principal. Las capillas de la Sagrada Familia y del Sagrado Corazón de Jesús (22) tienen arcos de medio punto y bóvedas vaídas, al igual que la pequeña Sacristía que hay junto a la capilla del Rosario, similar a la Sacristía del Santísimo Sacramento de Minerva. Las capillas de la Virgen del Carmen y la del Rosario (23), tienen arcos de medio punto con moldura y bóvedas de cañón. También se terminan de revocar los muros y sobre los arcos tanto de las capillas como los de la nave central, se construyen unas cornisas molduradas de estilo barroco por las que se podía recorrer toda la iglesia y de las que se conservan señales en los muros de sillería. Se hacen cuatro ventanales para dar iluminación al interior de la iglesia, dos en la nave de la Epístola y otros dos en la nave central. También se construyen otros estrechos pero alargados vanos a los pies de esta nave.

A los pies de la iglesia se halla la portada barroca que en 1703 comenzó a construir el maestro valenciano Francisco Martí. Se siguieron los planos de los maestros Gil Torralba y Juan Pérez y el maestro cantero fue Bautista Viñas (24). Esta portada puede dividirse en dos cuerpos. El cuerpo inferior consta de cuatro pilastras adosadas con basa y capitel compuesto sobre pedestales. En torno a la puerta hay una moldura cuyo centro desciende para rodear un óvalo con una ins-

